

# Apuntes sobre Suzanne Briet y su “*Qu’est-ce que la documentation?*”

## Notes on Suzanne Briet and her “*Qu’est-ce que la documentation?*”

Radamés Linares Columbié

### RESUMEN

**Objetivo:** Se examinan las características y propósito del texto: *Qu’est-ce que la documentation?*, elaborado por la bibliotecaria y documentalista francesa Suzanne Briet, considerado una de las obras seminales de la Documentación.

**Diseño/Metodología/Enfoque:** El estudio se adentró en las coordenadas históricas en las que se sitúan la autora y su obra, así como en las propuestas conceptuales y prácticas del texto explorado. De ahí que se examinaron determinadas variables que incidieron en ese proceso. El análisis se efectuó mediante una indagación que tuvo como universo empírico a los documentos.

**Resultados/Discusión:** Se exploran las circunstancias personales y sociales de la autora que develan la incidencia de éstas en su obra. Se discuten la caracterización y propuestas del texto elaborado como aportes distintivos al campo documental.

**Conclusiones:** El texto examinado constituye el mayor aporte brietiano a la Documentación. Con esta obra logró reconceptualizar la noción de documento, establecer las bases de la profesión documental y la institución distintiva del campo documental; así como jerarquizar el papel de la documentación secundaria en la práctica documental.

**Originalidad/Valor:** El examen realizado destaca la significación histórica de Suzanne Briet como bibliotecaria, documentalista y teórico. Se dan elementos que buscan anotar la notable significación del texto elaborado para el campo informacional y documental.


**Palabras clave:** Suzanne Briet; Documentación; Teoría.

### ABSTRACT

**Objective:** The characteristics and purpose of the text *Qu’est-ce que la documentation?* are examined. This text was elaborated by the French librarian and documentalist Suzanne Briet, considered one of the seminal works of the Documentation.

**Radamés Linares Columbié:** Universidad de La Habana, Cuba.

radames@fcom.uh.cu

 0000-0003-3183-9194

**Cómo citar:** Linares Columbié, R. (2019). Apuntes sobre Suzanne Briet y su “*Qu’est-ce que la documentation?*”. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(3), 405-411.

Recibido: 12 de marzo de 2019

Revisado: 29 de marzo de 2019

Aceptado: 12 de abril de 2019

**Design/Methodology/Approach:** *The study went into the historical coordinates in which the author and hers work are located, as well as in the conceptual and practical proposals of the explored text. Hence, certain variables that influenced this process were examined. The analysis was carried out by means of an investigation that had as an empirical universe the documents.*

**Results/Discussion:** *The personal and social circumstances of the author that reveal the incidence of these in her work are explored. The characterization and proposals of the elaborated text are discussed as distinctive contributions to the documentary field.*

**Conclusions:** *The text examined constitutes the largest Brietian contribution to the Documentation. With this work she reconceptualized the notion of document, establishing the bases of the documentary profession and the distinctive institution of the documentary field; as well as to hierarchize the role of secondary documentation in documentary practice.*

**Originality/Value:** *The examination highlights the historical significance of Suzanne Briet as librarian, documentalist and theoretician. There are elements that seek to note the remarkable significance of the text developed for the informational and documentary field.*

**Keywords:** *Suzanne Briet; Documentation; Theory*

## Introducción

El siglo xx da continuidad a uno de los movimientos intelectuales más relevantes del campo informacional y que tuvo una de sus expresiones formales en la constitución de la Documentación como nuevo cuerpo de conocimiento. Se utiliza el término “movimiento”, en la medida que la creación de este nuevo espacio fue generando diversas variantes y posturas que tienen su basamento a mayor o menor distancia en la Documentación originaria creada por Paul Otlet (1868-1944) y Henri La Fontaine (1854-1943) en 1934, fecha que también marca la publicación de la obra de mayor significación de este campo, el *“Traité de Documentation. Le livre sur le livre. Théorie et pratique”* (Tratado de Documentación. El libro sobre el libro. Teoría y Práctica).

La Documentación funda una tendencia que atraviesa el siglo xx y llega a nuestros días, por ello, es posible aludir a una Documentación clásica u originaria —que será objeto de interés en estas notas—, y una tendencia de nuestros días que circula bajo la denominación de Neodocumentación, visible en la obra de autores como Michael Buckland, Ronald Day, Bernd Frohmann, quienes postulan

una nueva perspectiva del fenómeno documental. Si bien Paul Otlet es el fundador de la Documentación, la autora que es considerada su continuadora más significativa a lo largo del siglo xx es Suzanne Briet (1894-1989). Ella fue una bibliotecaria y documentalista francesa, célebre por publicar en 1951 un texto que es considerado como la obra más significativa de la Documentación posterior al *“Tratado”* de Otlet, en este caso titulado: *“Qu'est-ce que la documentation?”* (¿Qué es la documentación?).

Con otras palabras

*Briet puede verse como una figura central en lo que podemos llamar la “segunda generación” de la documentación europea. Si la primera generación se manifiesta en el trabajo de Paul Otlet (1868-1944), entonces la segunda generación está en la de Suzanne Briet y en particular su pequeño, pero importante libro de 1951, ¿Qué es la documentación? (Qu'est-ce que la documentation?)”* (Day, 2007, p. 2).

Por todo ello, el propósito de este artículo es examinar las características y finalidad de la obra mencionada, enmarcándola en la diversidad de circunstancias que permitan explicar y comprender su relevancia. Para ello se pretende, mediante una revisión documental, producir un acercamiento a uno de los textos más relevantes del campo informacional y documental en el siglo xx, el cual tiene una marcada trascendencia más allá de sus marcos temporales.

## Del punto de partida

El acercamiento a *“Qu'est-ce que la documentation?”*, publicado por Suzanne Briet en 1951, no parece posible sin unas mínimas consideraciones en torno a uno de los antecedentes imprescindible de su obra y que, en alguna medida, explican las características de las proposiciones de esta autora. Uno de los primeros referentes contextuales de obligatoria alusión es la formalización institucional de la Documentación como nuevo espacio de conocimiento y creada por Paul Otlet en 1934. Los orígenes más cercanos de la Documentación se ubican en los finales del siglo xix con la creación en 1895 por Otlet y La Fontaine del Instituto Internacional de Bibliografía (entidad recopiladora de todas las bibliografías nacionales con el fin de crear una bibliografía global), con su correspondiente objetivo de elaborar un Repertorio bibliográfico universal (ambicioso intento de desarrollar una

bibliografía del conocimiento mundial acumulado). En lenguaje de estos tiempos, ello no era más que una enorme base de datos, que también utilizaría como herramienta esencial un nuevo sistema clasificatorio, la Clasificación Decimal Universal (CDU) de Melvil Dewey. La intención era identificar y recoger referencias e indicadores sobre todos los asuntos de todas las épocas, lugares y lenguas (Rayward, 2014).

Las acciones enumeradas fueron un primer intento por dar respuesta a un cambio informacional y tecnológico significativo en esos tiempos, que generó una auténtica avalancha de documentos de todo tipo. Ello estuvo derivado de una cadena de invenciones tecnológicas, surgidas desde finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, que van a alterar el universo (llamado después de Otlet como documental), tales como: el telégrafo, la fotografía, el teléfono, la radio, el cine, la televisión, entre otros. Esta alteración del sistema eoinformacional sería uno de los grandes retos para las prácticas bibliotecológicas de la época. Estas no dieron una respuesta oportuna a la nueva situación, sin embargo, la Documentación emerge precisamente postulando que su existencia era para llenar ese vacío

Es el “Tratado de Documentación” de Paul Otlet publicado en 1934 la obra que mejor expresa las concepciones teóricas y prácticas de la Documentación. Es una referencia obligatoria en todos los estudios referidos al cuerpo de conocimiento propuesto. Por ello se considera, junto a la obra de Briet, uno de los textos clásicos de la Documentación del siglo XX. La noción de documento en Otlet es uno de los ejes conceptuales de su proyecto y uno de sus aportes más relevantes al campo informacional. En su “Tratado” enuncia a través del término “libro”, su concepción del documento. Así afirma:

*Libro es el término convencionalmente empleado aquí para referirse a toda especie de documento. El comprende no solamente el libro propiamente dicho, manuscrito o impreso, sino también las revistas, periódicos, los escritos o reproducciones gráficas de toda especie, diseños, grabados, cartas, esquemas, diagramas, fotografías, etc. La Documentación entiende el libro, en sentido amplio, como elemento que sirve para indicar o reproducir un pensamiento registrado sin importar cuál es la forma. El libro así entendido presenta un doble aspecto: a) él es principalmente un trabajo del hombre, el resultado de su trabajo inte-*

*lectual; b) además de eso, multiplicado en numerosos ejemplares, él se presenta como uno de los múltiples objetos creados por la civilización (Otlet, 1934, p. 9)*

Las concepciones de Paul Otlet no se limitan a los aspectos antes anotados. Sus propuestas tenían pretensiones universalistas, perceptible —entre otros aspectos— en su ambiciosa propuesta que postulaba el acceso universal a los documentos desde un “gran centro” del cual se diseminaría la documentación requerida. Por último, hay que enfatizar el consenso existente en el campo informacional y documental de nuestra época, al considerar que la amplia labor teórica y práctica de Paul Otlet ha tenido la capacidad de ir más allá de su época. El calificativo de “visionario” que este autor recibe es atinado; podría decirse que Otlet se anticipó a los principios de los sistemas digitales hipertexto/hipermedia y de base de datos que resultan innovaciones medulares en nuestro tiempo.

## De la autora

Suzanne Briet (1894-1989) fue una bibliotecaria y documentalista francesa, célebre por haber publicado, en 1951, un texto que es considerado como una de las obras continuadoras del “*Tratado de Documentación*” de Otlet. Este texto se titula: “*Qu’est-ce que la documentation?*” y es considerado el otro clásico de la Documentación. La trayectoria intelectual y profesional de Briet es extensa y amplia. Por ello, anotar solo sus aspectos puntuales parece lo adecuado. Tuvo una amplia formación humanista, particularmente significativa en los terrenos literarios e históricos. Se inicia en el campo bibliotecario obteniendo un certificado de aptitud para la función de bibliotecario en el año 1924, y desde esta fecha laboró como bibliotecaria hasta el año 1954 en la Biblioteca Nacional de Francia, lugar en el cual se esforzó para que las nuevas ideas de la Documentación se integraron a su práctica bibliotecaria.

Briet ejerció durante 30 años la labor de bibliotecaria y documentalista. Desde finales de la década de 1920 participa activamente, tanto en el plano nacional como internacional, en el campo de la documentación. En 1931 participa en la creación de la dirección de la Unión Francesa de Organismos de Documentación (UFOD), siendo más adelante vicepresidente de la Federación Internacional de Documentación (FID). Antes de la guerra, lanza las

bases de la formación profesional en este campo y, al ser fundado el Instituto Nacional de Técnicas Documentales (INTD) en 1950, se convierte en su primera directora (Fayet-Scribe, 2012).

Otro importante legado de Suzanne Briet es su amplia lista de publicaciones históricas, literarias y profesionales. Sus contribuciones a la literatura bibliotecológica fueron multifacéticas e incluyen guías y bibliografías; artículos sobre su labor bibliotecaria, informes sobre conferencias internacionales, así como consideraciones sobre la naturaleza de la Documentación y la formación de documentalistas. La propia autora resumió su trayectoria de la siguiente manera:

*Al recibir la “Legión de Honor”, Briet describe sucintamente las tres realizaciones que la hicieron merecedora de esa alta distinción. La primera fue su papel como una de las personas que fundaron la asociación francesa de documentación. La segunda, su trabajo de creación de un programa de capacitación de documentalistas. Y la tercera, su éxito al organizar un servicio de orientación bibliográfica en la Biblioteca Nacional (que en realidad era un servicio de referencia) (Fayet-Scribe, S 2012, 41).*

## Del texto

“*Qu’est-ce que la documentation?*” fue un texto editado en 1951 por la editorial francesa *Éditions Documentaires Industrielles et Techniques*. De la autoría de Suzanne Briet, el mismo tiene 44 páginas y su estructura interior está conformada por tres partes tituladas: (1) *Una técnica del trabajo intelectual*, (2) *Una profesión distinta*, y (3) *Una necesidad de nuestro tiempo*.

## Del documento y los documentos

La primera parte del discurso en la obra de Briet puede ser caracterizada como una “declaración de principios” que reúne los elementos esenciales que distinguen su visión de la Documentación. El primer tópico abordado en las primeras páginas trata el concepto de documento. En efecto, expone las nociones “clásicas” de un concepto de documento y establece sus limitaciones y, sin mucho preámbulo, hace su propuesta... “todo indicio concreto o simbólico, conservado o registrado, con la finalidad de representar, reconstruir o probar un fenómeno físico o intelectual” (Briet, 2016, p. 1)

El concepto propuesto es ejemplificado, describiendo una situación hipotética en la que un antílope corriendo por las planicies africanas no debe ser considerado un documento, establece ella. Pero si fuese capturado, llevado a un zoológico y hecho objeto de estudio, se hubiese convertido en documento. Hubiese devenido evidencia física, al ser usado por quienes lo estudian. No solo eso, sino los artículos especializados escritos acerca del antílope son documentos secundarios, puesto que el antílope mismo constituye el documento primario (Briet, 2016). Al presentar una definición de documento por medio de ejemplos concretos y vivos, Suzanne Briet buscaba rechazar la visión tradicional en que el documento es reducido a un texto o a una prueba que sustenta un hecho. Con otras palabras, en su pensamiento, los objetos no son simplemente documentos, ellos se vuelven documentos al ser procesados.

El examen realizado por Briet incluye consideraciones en torno a los orígenes históricos de la Documentación y a las circunstancias científicas, tecnológicas e informacionales que explican la existencia de la propuesta documental. Así, analiza este evento desde la explosión tipográfica de los orígenes de la modernidad y el nacimiento de la Bibliografía, entendida como respuesta a la explosión documental generada por la aparición de la tecnología de impresión. Del mismo modo, se detiene en el crecimiento documental generado por los cambios científicos y tecnológicos del siglo xx, donde la Documentación aparece como respuesta a esta nueva situación informacional. Por ello, afirma que “la teoría de la documentación está siendo construida poco a poco a partir del gran periodo de explosión tipográfica, que comenzó aproximadamente en el siglo xix y corresponde al avance de las ciencias históricas y al progreso de la técnica” (Briet 2016, 4).

Es de destacar en el discurso brietiano sus criterios sobre lo que denomina *producción documentaria*, conforme a la cual los *documentos primarios* —científicos, técnicos, administrativos—, pasan a ser objeto de análisis, descripción, catalogación y clasificación; son denominados *documentación secundaria* e incluyen bibliografías, resúmenes, catálogos, tesauros. Igualmente identifica una nueva profesión, la del *documentalista*, que es el creador de la red de documentos sobre los documentos, los *documentos secundarios*; que sin duda constituye el elemento medular en su perspectiva (Gonzalez, 2011).

Paul Otlet fue el creador e impulsor de la Documentación, quien tuvo como uno de sus continuadores a Suzanne Briet. Al postular su concepción fue enfática, afirmando que: “Otlet fue el mago, el líder internacional, con su instituto de bibliografía en Bruselas, su clasificación decimal universal” (Briet, 2016, p. 16). No obstante, fue capaz de asumir determinada distancia crítica sobre algunas de las concepciones del padre fundador de la Documentación. No compartía la idea de una biblioteca universal o la de un repositorio bibliográfico universal centralizado. En su opinión, esa era una quimera, una idealización; su visión se distanciaba de la perspectiva centralizadora dominante en el pensamiento de Otlet. Algo similar pensaba sobre los sistemas de clasificación con pretensiones enciclopédicas, tipo CDU. Su crítica se sustentaba en defender que cada centro de documentación, al tener vivencias y realidades diversas, debería tener la capacidad de construir su propio instrumento de clasificación que tendría en cuenta los intereses específicos de sus usuarios.

## De los documentalistas y la Documentación

La perspectiva de Briet es una puntual contribución a la conformación de una disciplina y al establecimiento de un campo; instancias que se definen como:

*La disciplina se constituye por el conjunto de teorías y preceptos que fundamentan un quehacer científico, pero el campo es un estrato más amplio en el que la disciplina es el núcleo y alrededor de ella están otras actividades como la investigación, la agrupación en sociedades profesionales, la divulgación a través de publicaciones especializadas, la fundación y consolidación de escuelas (Moran, 2017, p. 5).*

La disciplina Documentación y el campo documental, en el universo de Briet, se hizo tangible en su novedosa visión de la noción de documento. Esto enriqueció las concepciones de sus antecesores. De igual manera, la jerarquización del calificado lo asumió como el eje central de la Documentación. Los documentos secundarios le permitieron, junto a otras consideraciones, estructurar su manera de entender los aspectos troncales de la disciplina. La legitimidad de la Documentación como disciplina solo era posible con la existencia de un campo documental, espacio en construcción desde los inicios de la obra de Otlet y continuado por

Briet, y concretado en su labor como creadora e impulsora de organizaciones profesionales propias de la nueva área de conocimiento; además, de su relevante impulso a los procesos de formación de documentalistas.

En la segunda y tercera parte de su obra, se fundamentan algunos de los aspectos antes aludidos. También se destacan sus concepciones en torno a la nueva figura profesional propia del campo: el documentalista. El proceso de surgimiento y desarrollo de profesiones y profesionales propias de este entorno, en rigor, tiene sus orígenes en las propuestas de Otlet, bajo la comprensión de que una profesión es identificada con la adquisición de ciertas habilidades y conocimientos especializados que comúnmente se logran con una formación sistemática. Es decir, ser un profesional significa que se deben hacer estudios específicos y demostrar los conocimientos adquiridos para el ejercicio de la profesión.

En consecuencia, Briet (2016) apunta que “nació una nueva profesión —la de documentalista— que corresponde a las funciones de la persona que documenta a otra. Ella debe tener el dominio de las técnicas, los métodos y las herramientas” (p. 15). La profesión de documentalista, desde la perspectiva de la autora, debe tener, al menos, dos características medulares. La primera es que debe ser un conocedor del área de conocimiento sobre la cual trabaja documentalmente. La segunda se refiere a privilegiar la construcción de documentación secundaria propia de su espacio, ya que este es el punto focal de su labor. Sus palabras lo resumen de la siguiente manera:

*Se espera mucho más del documentalista. Para comenzar a tener un conocimiento íntimo de la especialidad que constituye el objeto de la actividad de la institución a la que sirve (...) además de eso una formación teórica aplicada a los métodos y técnicas de la Documentación (Briet, 2016, p. 18)*

Para Breit, el documentalista es el profesional del documento (no importando su soporte o formato),

*estos no solo pueden recuperar documentos, sino también perspectivas de información aún no solicitada, traducir información de otros idiomas, documentos abstractos y de índice, y en general, trabajar proactivamente dentro de la dinámica del avance del conocimiento en un campo (Day, 2007, p. 2).*

Briet completa sus consideraciones sobre el profesional documentalista proponiendo un esquema formativo para estos nuevos profesionales. Es de destacar, que en su propuesta no hay rechazo a la formación de bibliotecarios y archiveros; sino, que partiendo del universo infodocumental creado después de la segunda guerra mundial, considera necesario un nuevo especialista para esta situación. Por ello anota:

*Procedamos al análisis de programas de enseñanza, al análisis del contenido de la profesión. La educación tratará de los métodos y los instrumentos de la documentación. Los métodos son normalización, búsqueda, bibliografía, catalogación, clasificación, diseminación y exposición. Los instrumentos o medios de documentación están representados por las fichas y ficheros, carpetas de archivos, recortes de prensa, máquinas de escribir, de calcular, clasificadores de tarjetas perforadas, fotografías, microfilmes, aparatos de telecomunicaciones (Briet, 2016, p. 15)*

La actividad documental, desde la perspectiva de Briet, es un nuevo tipo de actividad que se desarrolla puntualmente en los denominados centros de documentación, centrados estos en la producción de documentos secundarios. Así afirma:

*Los centros de documentación propiamente dichos se sitúan en la propia fuente de los elementos documentarios. Ellos producen documentos secundarios a partir de documentos primarios. Organizados a semejanza de las fábricas con su cadena documentaria, hacen búsquedas en todo el campo de una especialidad, abarcan publicaciones en cualquier lengua y de cualquier país. Mantienen a disposición de sus usuarios directos, internos y externos, los documentos primarios que recolectan, y los secundarios o subproductos que hayan elaborado (Briet, 2016, p. 24).*

De otra parte, desde la aparición de la Documentación como nuevo cuerpo de conocimiento se colocó en ese escenario. Un tema puntual es su relación con la Bibliotecología. En consecuencia, se desarrollaron diversas tendencias que incluían o no a esta última disciplina en el campo documental. Sobre este particular, Briet fijó su posición y,

*desde su punto de vista, los bibliotecarios y documentalistas no son diferentes en tipo, sino en su énfasis: los bibliotecarios se centran en las colecciones y desarrollan aparatos bibliográficos; los documentalistas se enfocan en promover el trabajo intelectual de los grupos a los que sirven. Las diferencias en el tipo de material seleccionado, las formas de indexación y la puntualidad fluyen de esa diferencia de énfasis (Buckland 2005, p. 4).*

## Conclusiones

Suzanne Briet es un sujeto de su tiempo y el análisis de su obra se inserta lógicamente en un marco temporal, la primera mitad del siglo xx. Su trayectoria estará marcada por la diversidad de circunstancias inherentes a ese momento histórico, visibles en que su creación intelectual es una de las primeras señales de los cambios tecnológicos e informacionales de esa época. La obra de Briet es, sin duda, una de las contribuciones más notable a la Documentación, posterior a Paul Otlet. Sus aportes trascienden su marco epocal, constatable en su concepción del campo documental en las nuevas circunstancias generadas por la segunda posguerra mundial.

El texto *Qu'est-ce que la documentation?* constituye el mayor aporte brietiano a la Documentación. Con esta obra logró reconceptualizar la noción de documento, establecer las bases de la profesión documental y la institución distintiva del campo documental; así como jerarquizar el papel de la documentación secundaria en la práctica documental. Su valor histórico no debe entenderse exclusivamente como un discurso continuador de los fundadores de ese cuerpo de conocimiento, sino también, como una novedosa sistematización de un campo de estudios.

Los “apuntes” antes desarrollados en torno al texto capital de Suzanne Briet ha sido una lectura histórica de una de las dimensiones del legado de esta autora, probablemente el más tradicional. Su relación y superación del pensamiento de Paul Otlet, que tuvo como expresión concreta en su original manera de entender a la Documentación. Otros “apuntes”, a realizar en un futuro, intentarían examinar la repercusión de su ideario en la llamada neodocumentación, que intenta hacerse visible en las proposiciones de Michael Buckland, Ronald Day y Bern Frohmann (Saldanha & Dotta, 2018). ■

## Referencias bibliográficas

- Briet, Suzanne (2016). *O que é a documentação?* Brasília, df: Briquet de Lemos.
- Buckland, M. (2005). *A brief biography of Suzanne Renée Briet*. Recuperado de <http://people.ischool.berkeley.edu/~buckland/Brietaut2.pdf>
- Day, R. E. (2007). Suzanne Briet: an appreciation. *Bulletin of the Association for Information Science and Technology*, 33(2), 21-22.
- Fayet-Scribe, Sylvie (2012) Connaissez-vous Suzanne Briet? *Bulletin des Bibliothèques de France*, (1), 40-44, 2012.
- González de Gómez, M. N. (2011). A Documentação e o Neodocumentalismo. In: *Ciência da Informação e Documentação*, Editora Alínea.
- Lund, N. W. (2009). Document theory. *Annual Review of Information Science and Technology*, 43, 399-432.
- Otlet, P. (1934). *Traité de Documentation: Le livre sur le Livre, Théorie et Patique*. Bruxelles: Editions Mundaneum.
- Morán Reyes, A. A. (2017). La ciencia de la información y el fenómeno de lo transdisciplinario. En: *La archivística y la ciencia de la información documental: Autonomía e interdependencias* (pp. 1-21). UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Rayward, W. B. (2014). The Information Revolutions, the Information Societies and the Future of the History of Information Science. *Library Trends*, 62(3), 681-713.
- Saldanha, G. S., & Ortega, C. D. (2018). Itinerários da obra de Suzanne Briet: inflexões e tensões. *RBBB. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 14(3), 103-134.

## Anexo

### Itinerario de Suzanne Briet: datos mínimos.

- Suzanne Briet nació en París el 1 de febrero de 1894, pero creció en la región de las Ardenas, en el norte de Francia.
- En 1924, fue una de las primeras tres mujeres designadas como bibliotecarias profesionales en la Bibliothèque Nationale de París.
- En 1931 participó en la fundación y en la dirección posterior de la Unión Francesa de Organismos de Documentación (UFOD).
- Entre los años de 1934 y 1954 creó y supervisó la *Salles des Catalogues et Bibliographies* (Sala de catálogos y bibliografías) de la Biblioteca Nacional Francesa.
- En 1950 elaboró una propuesta sobre la formación profesional de bibliotecarios y documentalistas para la UNESCO y elaboró su plan para la creación de la primera escuela de Documentación del mundo.
- En 1950 recibió la Cruz de la Legión de Honor que otorga el gobierno francés.
- En 1951 publica un pequeño libro que constituyó un manifiesto: *Qu'est-ce que la documentation?* (¿Qué es la documentación?).
- En 1951 se convirtió en directora fundadora de los estudios de Documentación en el *Institut National de Techniques* de la Documentación (INDT).
- En 1954, a los 60 años, Briet se jubiló y se dedicó a la investigación histórica, específicamente en el terreno literario.
- Murió en 1989 a la edad de 95 años, en París.